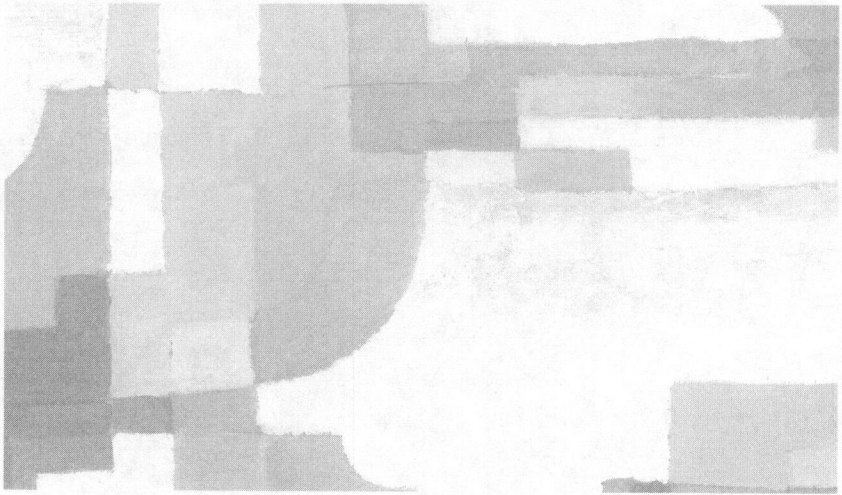


INVESTIGACIONES E INNOVACIONES DEL IDEP



**FORMACIÓN DE ACTITUDES EN NIÑOS
DE ESCOLARIDAD PRIMARIA**

FORMACIÓN DE ACTITUDES EN NIÑOS DE ESCOLARIDAD PRIMARIA*

IDEP- FAMDI

Director científico: Miguel de Zubiría Samper

Coordinador: Mauricio Alejandro Otálora S.

Equipo investigador: Esperanza Reyes de Ríos,

Haydée Martínez de Correa, José Félix Susa

Ante una crisis general de valores, creciente y que afecta los diversos dominios de la vida tanto personal como social, y que se refleja ya en la mente y en el corazón de nuestros estudiantes menores, es necesario que las instituciones educativas tomen una clara postura frente al perfil actitudinal que desean formar en sus educandos.

Todas las sociedades humanas requieren definir qué comportamientos y qué actitudes contribuyen a afianzar el tejido social, y cuáles no. Las sociedades, en consecuencia, promueven los comportamientos y actitudes valorados positivamente y sancionan o reprimen los negativos.

Los valores no son eternos. Vivimos en un momento en el que se ha producido un choque entre los "viejos" patrones de comportamiento, característicos de una sociedad agrícola, y los propios de una cultura postindustrial. El cambio de valores es un proceso conflictivo y casi siempre traumático. El problema está especialmente acentuado en estas fases de transición, donde se incrementa peligrosamente el desequilibrio y la insatisfacción entre las personas.

Las anteriores consideraciones enmarcan la problemática vivida en nuestras escuelas y que suscitó un trabajo de varios años en el interior del Instituto Alberto Merani, que llevó a fijar la mirada sobre las enormes dificultades que en el desarrollo valorativo encontramos hoy en nuestro sistema educativo, para derivar de ella una propuesta pedagógica para el fomento de actitudes deseables en los estudiantes.

* Esta innovación participó en la convocatoria 04-99. El informe final se encuentra en el Centro de Documentación del IDEP.

Se hacía necesario empezar a implementar programas de formación de actitudes que permitieran a los jóvenes relacionarse mejor consigo mismo (actitudes yoicas), con los demás (actitudes asociativas) y con el conocimiento (actitudes cognitivas).

El conocimiento y la experiencia, acumulados durante más de 10 años de reflexión y práctica pedagógica en el área, llevaron a la Fundación a presentar la propuesta de transferencia al aula de su experiencia en la formación de actitudes.



MARCO TEÓRICO

Concepto sentimientos y actitudes

Aparte del valor intrínseco inolvidable para la vida personal del estudiante, las actitudes repercuten con fuerza sobre el aprehendizaje escolar. Parte del éxito o fracaso de un estudiante está determinado por las actitudes. Su presencia, su escasez o su ausencia.

La razón es una: el estudiante, con sus actitudes, es quien aprehende; no el profesor. El investigador Benjamín Bloom (1977) nos recuerda que "El aprehendizaje tiene lugar mediante la participación activa del estudiante; él aprende por lo que hace, no por lo que haga el maestro". Son sus actitudes, mucho más que las del profesor, las que inciden sobre la calidad de sus aprehendizajes. Aprender es tarea y responsabilidad exclusiva del alumno, si bien el profesor contribuye a facilitar o a dificultar el proceso.

Las actitudes inciden tanto antes del aprehendizaje como durante él. No sobre la enseñanza. Es durante el aprehender cuando entran en juego las actitudes de los estudiantes.

Las anteriores son razones que destacan la necesidad de diagnosticar y de intervenir pedagógicamente, en nuestros estudiantes, sus actitudes y motivaciones; no sólo el rendimiento académico mismo.

Ausubel y Sullivan (1970) conceptúan que el ser humano requiere construir tres sensibilidades que originan la dimensión cognitiva, la dimensión asociativa y la dimensión yoica. En el tratado postula la existencia de tres núcleos valorativos, o dimensiones valorativas: a) los *valores cognitivos*, b) los *valores asociativos*, y los c) *valores yoicos*.

Los *valores cognitivos* orientan a los individuos que los poseen a valorar el saber, a buscarlo, a desearlo. Los *valores asociativos* orientan a los individuos a solidarizarse y cooperar con sus semejantes; mientras que los *valores yoicos* toman la ruta de la propia autovaloración, el autodesarrollo.

Pero es la inteligencia emocional de los individuos la encargada de desplegar mayores o menores habilidades en los ámbitos interpersonal, intrapersonal y transpersonal (De Zubiría. 1998).

Se entiende por Inteligencia Emocional la capacidad que tiene el ser humano de comprender subjetividades, la de otros y la de sí mismo, lo que resulta esencial para su supervivencia social. Como tal, corresponde a una habilidad que requiere de múltiples procesos intelectuales que van desde la percepción de los comportamientos, tanto propios como de las demás personas, hasta la generalización y construcción de una teoría sobre los afectos, creencias y destrezas del ser humano.

En tanto Inteligencia, se desarrolla desde el momento del nacimiento e incluso antes, desde la concepción, puesto que es a partir de la vinculación del bebé con su madre, su padre, sus hermanos en la familia, y luego con sus profesores y compañeros de curso en el colegio, que se van estructurando las operaciones intelectuales relativas a la lectura e interpretación de los comportamientos, sentimientos, creencias y afectos. ¿Cómo es el otro?, ¿Cómo soy yo?, ¿Cómo me siento con el otro?, ¿Qué siento hacia él?, ¿Quién es el otro?, ¿Por qué él actúa así?, ¿Qué es él capaz de hacer y qué yo? ¿Qué significa ese gesto, postura, acción o comportamiento?

En la medida en que el ambiente familiar y escolar del niño sea altamente estimulante, sus respuestas van a ser potencialmente más ricas, variadas y, sobre todo, va a tener mayor capacidad para identificar e interpretar lenguajes de comunicación verbal y no verbal.



ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La experiencia

La transferencia de la experiencia innovadora se llevó a cabo en dos instituciones educativas: Colegio Distrital La Merced y el C.E.D. Los Laureles, entre enero y noviembre de 2000.

El equipo de la Fundación Alberto Merani colaboró estrechamente con los docentes de las dos instituciones en: a) la comprensión del marco conceptual de referencia; b) conocimiento y técnica de aplicación de un instrumento de diagnóstico (batería de Sentimientos y Actitudes Infantiles); c) planeamiento y ejecución de intervenciones pedagógicas en el aula, y d) evaluación del impacto de la intervención pedagógica en el desarrollo de Actitudes Asociativas, Cognitivas o Yoicas en niños que presentaron déficit en uno de los factores (postest).

Para ello se seleccionaron cinco grupos de niños, un grupo por cada uno de los niveles de la básica primaria. Mediante un instrumento se estableció el estado de los *Sentimientos y Actitudes Asociativas, Cognitivas y Yoicas*. A partir de los resultados globales para cada grupo se diseñó una estrategia de intervención pedagógica para el factor de menor desarrollo. Terminada la intervención, se aplicó nuevamente el instrumento para detectar si se presentaron cambios atribuibles a la estrategia pedagógica utilizada.

La intervención pedagógica que debía realizar el docente con su grupo estuvo soportada por la comprensión teórica previa, y por una guía dirigida al estudiante, la cual contenía los propósitos, las enseñanzas y la evaluación asociadas con cada una de las actitudes que se esperaba contribuyeran al desarrollo de los sentimientos y actitudes asociativas, cognitivas o yoicas, diferencial para cada grupo según el factor que se esperaba promover.

La transferencia buscaba incidir en dos instituciones educativas del Distrito Capital, con el fin de lograr la promoción de algunos sentimientos y actitudes infantiles mediante la implementación de estrategias pedagógicas que impactaran el desarrollo de las actitudes evaluadas como más bajas en cada uno de los grupos.

Dicho impacto se vería reflejado en:

Docentes

- Comprensión y manejo de un marco conceptual unificado que permitiera planear y llevar a cabo acciones pedagógicas con los estudiantes tendientes a la formación de actitudes positivas hacia sí mismos, hacia los otros, y hacia el conocimiento.

- Apropiación de criterios para reconocer en sus estudiantes actitudes extremas como:

- *Factor asociativo*: afectuoso, cooperador, sociable, amable, respetuoso o callado, egoísta, agresivo, frío y tímido.

- *Factor cognitivo*: curioso, motivado, persistente, ingenioso y participativo o desinteresado, inconstante, distante, falta de iniciativa y superficial.
- *Factor yoico*: admirado, independiente, seguro, perseverante, optimista o inseguro, pesimista, dependiente, competitivo y rechazado.

Alumnos

Presencia en los alumnos y alumnas de comportamientos que se consideran expresiones de logro de actitudes positivas relacionadas con los indicadores que se detectaron como deficitarios en la valoración practicada para cada grupo.

- *Factor cognitivo*
 - Formulación de preguntas que buscan profundizar o ampliar uno o varios temas.
 - Demostrar agrado ante la lectura.
 - Reflejar más curiosidad.
 - Incremento en el nivel de participación en clase.
- *Factor asociativo*
 - Se califica como alguien más sociable.
 - Se muestra más preocupado e interesado en sus compañeros.
 - Se califica con mayor puntaje como ser que comparte con sus compañeros.
- *Factor yoico*
 - Se identifica con actitudes de independencia.
 - Se refleja como optimista.
 - Se muestra y califica más seguro.
 - Se puntúa como más perseverante y admirado.
 - Mejora su autoconcepto, tanto a nivel introyectivo como proyectivo.

Institución

A nivel institucional se buscaba contar con un grupo de docentes capacitados para implementar un programa de Desarrollo de Sentimientos y Actitudes Infantiles en Educación Básica Primaria, y las bases que posibiliten, a nivel de gestión institucional, la incorporación del programa al Proyecto Educativo Institucional.



RESULTADOS

En los niños

Una vez reaplicada la batería (postest) se procedió a realizar una comparación con los datos obtenidos al inicio de la transferencia (pretest) para 8 (ocho) de los 10 (diez) grupos que participaron en la transferencia; 2 (dos) grupos no fueron sometidos al postest. Los resultados se describen a continuación.

Con relación a la adaptación a la vida familiar y escolar, aprecio por sí mismo y por los otros y percepción de los padres y profesores, 6 (seis) grupos de los 8 (ocho) contratados se sienten mejor adaptados a la vida familiar y escolar. Su afecto hacia los otros y hacia sí mismo incrementó, y son percibidos más afectivamente por profesores luego de la intervención pedagógica, que antes de ella. Un grupo permaneció igual y el otro disminuyó su calificación en este aspecto.

El desarrollo y maduración de las dimensiones actitudinales ausubelianas (asociativa, cognitiva y yoica) y de los sentimientos dirigidos sobre las otras personas y sobre sí mismo, mejoró en 5 (cinco) de los 8 (ocho) grupos. En 2 (dos) permaneció igual y en 1 (uno) disminuyó. Esto indica que después de la intervención, la mayoría de los niños participantes del Programa se adaptaron afectivamente más a la vida familiar y escolar y que el grado en sus sentimientos hacia los otros y hacia sí mismo aumentó. Uno de los factores que probablemente incidió más en el resultado positivo en los niños fue el reconocimiento y exaltación de cada una de sus fortalezas.

La apreciación que acerca de la esfera afectiva del alumno hace el profesor mostró ascenso en el puntaje en 5 (cinco) grupos y disminución en 2 (dos). Lo anterior indica que después de la intervención los docentes de los niños los perciben afectivamente mejor. El proyecto logró tipificar las fortalezas de cada uno de los niños, éste fue uno de los aspectos que probablemente incidió más en el cambio positivo de la lectura que los docentes tenían de ellos. Por ejemplo, no reconocían a unos como asociativos y luego de examinar los resultados y el sociograma elaborado, comenzaron a evidenciar la dimensión y valoración del niño mismo y de su rol dentro del grupo.

Las apreciaciones afectivas relativas al hijo, por parte de los padres, mejoraron en un grupo, 4 (cuatro) permanecieron iguales y 1 (uno) empeoró. Contrario a lo que sucedió con los coeficientes afectivos de los alumnos y de

los profesores, la intervención no logró impactar en los padres de familia, pues en general la apreciación de los sentimientos de los padres por sus hijos se mantuvo. No observaron mejorías significativas. Esto probablemente se explica porque el proyecto no involucró a los padres de familia y no dedicó mayor tiempo a trabajar actitudinalmente con ellos. Además, es de esperar que las apreciaciones valorativas que tienen los padres frente a sus hijos sean mucho más estables que las que los profesores tienen frente a los mismos.

Los niños, luego de la intervención, dicen estimar, apreciar y querer más a las personas con quienes conviven: padres, hermanos, profesores y compañeros. El postest muestra que de los 8 (ocho) grupos, 5 (cinco) mejoraron, 2 (dos) permanecieron y 1 (uno) empeoró.

Algunos niños perciben que los otros los estiman, aprecian y brindan más cariño que al inicio de la experiencia. De los 8 (ocho) grupos, 3 (tres) mejoraron, 3 (tres) permanecieron y 2 (dos) empeoraron. A pesar de que los niños sienten que quieren más a los otros, no perciben que haya un aumento marcado en las evidencias del cariño que esos otros les demuestran.

Los cambios favorables en el factor cognitivo (actitud de hacer preguntas que buscan profundizar o ampliar uno o varios temas, agrado por la lectura, curiosidad y gusto por participar tanto en clase como en eventos académicos; si el niño es motivado, persistente, ingenioso y participativo o desinteresado, inconstante, distante, falta de iniciativa y superficial) fueron notorios en varios grupos. El resultado mostró que de los 8 (ocho) grupos, 5 (cinco) mejoraron, 2 (dos) permanecieron y 1 (uno) empeoró.

El factor Asociativo que califica a los niños como sociables, si se muestran preocupados e interesados en sus compañeros, si comparten, si son afectuosos, cooperadores, amables, respetuosos o callados egoístas, agresivos, fríos o tímidos, presentó una significativa disminución. De los 8 (ocho) grupos, ninguno mejoró, 3 (tres) permanecieron y 5 (cinco) disminuyeron su puntaje. Éste fue el factor que en el pretest puntuó más alto. A diferencia de lo que se creía, los distintos grupos parecían mantener unas buenas relaciones entre sí.

Una forma de interpretar este descenso en el puntaje es considerar que para poder estar mejor con nosotros mismos (factor yoico) y con el conocimiento (factor cognitivo) es necesario prestar mayor atención a sí mismo y al conocimiento, disminuyendo así la atención por los compañeros. En el pretest parecía ser más importante para los estudiantes el relacionarse bien con los otros que con uno mismo y con el conocimiento (actividad central en la escuela).

El factor yoico que permite identificar en los niños actitudes de independencia o dependencia, si son optimistas o inseguros, seguros, perseverantes, si se perciben admirados o rechazados, si tienen buen autoconcepto, tanto a nivel introyectivo como proyectivo, si son perseverantes y competitivos, mostró una significativa mejoría. Luego de la intervención, el postest muestra que de los 8 (ocho) grupos, 4 (cuatro) mejoraron, 2 (dos) permanecieron y 2 (dos) empeoraron.

Además de las conclusiones obtenidas a partir de los resultados en la Batería de Sentimientos y Actitudes Infantiles, se consultó a los docentes sobre los cambios observados en sus estudiantes. Se le pidió a los docentes que contestaran una encuesta en la que debían calificar de 1 a 5, teniendo en cuenta que 1 equivalía a *nada*, 2 a *poco*, 3 a *algo*, 4 a *mucho* y 5 a *bastante*.

Tabulando los resultados, se obtuvieron los siguientes resultados:

- Los profesores consideran que la transferencia:
 1. Estimuló cambios en los sentimientos y actitudes de los niños (3,5).
 2. Contribuyó para que los sentimientos y actitudes bajas se superaran (3,4).
- Que los niños en lo cognitivo se comportaron como:
 3. Más participativos en clase (3,5).
 4. Más motivados hacia la lectura (3,6).
 5. Más curiosos (3,6).
 6. Buscan conocer más a profundidad sobre temas que les atraen (3,4).
- Que los niños en lo asociativo se comportaron como:
 7. Más sociables (3,9).
 8. Más interesados en ayudar a sus compañeros (3,9).
 10. Más generosos con sus compañeros (4,0).
- Que los niños en lo yoico se comportaron como:
 11. Más independientes (3,6).
 12. Más optimistas (3,9).
 13. Más seguros (3,7).
 14. Perseverantes (3,7).
 15. Manifiestan sentirse más a gusto con su familia, con sus padres y hermanos (3,7).

16. Muestran más gusto de estar en el colegio, con sus profesores y compañeros (4,0).

17. Expresan conceptos de ser más queridos en su casa, por sus padres y hermanos (3,7).

18. Consideran ser más queridos en su colegio, por sus maestros y compañeros (3,9).

En general, se puede observar que los docentes evidenciaron que hubo un impacto positivo del Programa en los niños, ratificando lo expresado a partir de los resultados directos de la aplicación de la batería de Sentimientos y Actitudes Infantiles.

En los docentes

La Promesa Pedagógica, en cuanto tiene que ver con la incidencia del proyecto en los docentes con los cuales se trabajó, estaba asociada con la apropiación teórica de la propuesta de Formación de Sentimientos y Actitudes Infantiles, la elaboración de guías pedagógicas que desarrollen los Sentimientos y Actitudes Infantiles, con el reconocer en sus estudiantes actitudes asociativas, cognitivas y yoicas.

Teniendo en cuenta dicha Promesa a los docentes, concluimos que:

1. La apropiación teórica de la propuesta se logró en un nivel elemental, logro que, visto a la luz de la complejidad de la temática y de las condiciones de desarrollo del proyecto, nos parece satisfactorio.

Consideramos que el éxito parcial está asociado con el hecho de haber dedicado una considerable parte del tiempo, durante el primer semestre, a que los docentes conocieran el marco conceptual, la aplicación, la calificación y la interpretación de la batería. Esperábamos que los docentes aplicaran, calificaran e interpretaran las baterías aplicadas en cada uno de sus cursos.

Una ruta más práctica, a tener en cuenta en futuros trabajos, está asociada con el conocimiento que deben tener los maestros de los factores más importantes: el marco teórico y la interpretación de resultados. La aplicación y, especialmente, la calificación, puede ser realizada por un equipo paralelo que colabore en estos puntos y no distraiga la atención de los docentes en estos puntos.

2. El acompañamiento a los docentes en lo referente a los parámetros para elaborar guías para el estudiante fue muy apreciado por ellos. No obstante, se esperaba que se concretara en trabajos realizados autónomamente por los docentes, expectativa que no se cumplió.

El atraso en los cronogramas de capacitación y acompañamiento impidió que los profesores alcanzaran a presentar sus trabajos de aplicación de lo estudiado en las sesiones de elaboración de guías pedagógicas. Coincidió con la reaplicación de la batería de Sentimientos y Actitudes Infantiles y con cierre del año escolar.

3. Si bien la apropiación teórica de la propuesta por parte de los docentes se encuentra en el nivel elemental, son de resaltar los cambios actitudinales de los docentes para leer en sus estudiantes indicadores asociados con cada una de estas tres grandes actitudes: asociativas (interpersonales), cognitivas y yoicas (intrapersonales).

Teniendo en cuenta otros aspectos, no relacionados con la Promesa Pedagógica propiamente dicha, es de resaltar cómo los docentes participantes en el programa consideran que el programa es relevante para su trabajo, que durante el trabajo desarrollado con la Fundación se capacitaron para implementar estrategias pedagógicas conducentes al desarrollo de actitudes de sus educandos, que es una propuesta viable para aplicar en la práctica.

Consultada la opinión de los docentes sobre su experiencia en este trabajo de transferencia sus comentarios fueron los siguientes:

Evaluación del programa académico

El programa es relevante para su trabajo.	4,2
Dentro de la propuesta se le capacita para implementar estrategias pedagógicas.	4,0
Considera que pudo apropiarse de la teoría propuesta.	4,0
El grado de retroalimentación fue...	3,6
Es viable aplicar el modelo en la práctica.	4,1
Fueron claras las metas y objetivos.	4,0
La motivación y participación por parte de usted fue...	4,0
La carga de trabajo se le incrementó.	3,2

Evaluación del impacto en docentes

Se dieron bases necesarias para desarrollar talleres según la propuesta.	3,6
Es factible generar cambios en los sentimientos y actitudes Infantiles.	4,2



Es pertinente la propuesta para generar cambios actitudinales.	4,1
La experiencia logra modificar algunos sentimientos y actitudes en los estudiantes.	3,8
Se establece diferencialmente las actitudes Yoicas, Asociativas y Cognitivas.	3,9

En las instituciones

De acuerdo con lo propuesto en el proyecto, como Promesa Pedagógica a la institución:

- Contar con un grupo de docentes capacitados para implementar un programa de desarrollo de Sentimientos y Actitudes Infantiles en Educación Básica Primaria.

Encontramos que, asociado con lo expuesto en los puntos anteriores, los resultados son menores a lo esperado.

Entre otros factores, dentro del desarrollo del proyecto hemos encontrado como puntos que dificultaron el proceso:

- a. Un interés alto por parte de las directivas de las instituciones por vincularse con el proyecto, para recibir posibles beneficios para su centro educativo, pero no acompañando ese interés con apoyo a los grupos de trabajo.
- b. El no contar con acciones concretas institucionales para cubrir los tiempos de los docentes durante las sesiones de capacitación, dificultó el proceso de desarrollo del proyecto.
- c. El desarrollo paralelo de diferentes proyectos en el interior de las instituciones educativas recarga los estrechos cronogramas de los docentes, lo que los lleva a cumplir parcialmente en el desarrollo de los proyectos.



BIBLIOGRAFÍA

AUSUBEL y SULLIVAN. (1970). "El desarrollo infantil". Vol. 2. En: *El desarrollo de la personalidad*. Paidós. Psicología Evolutiva.

BLOOM, Benjamín Samuel. *Características humanas y aprendizaje escolar*. Traducción: Orlando Guerrero. Bogotá. Voluntad. 1977.

ZUBIRÍA SAMPER, Miguel de. *Formación de valores y actitudes: un reto a las escuelas del futuro*. Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia. Santa Fe de Bogotá. 1996.

_____. *Pensamiento y aprendizaje: los instrumentos del conocimiento*. Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia. Santa Fe de Bogotá. 1994.

BIBLIOGRAFÍA

Arana y Sotomayor (1950). "El desarrollo infantil", vol. 2. En: El desarrollo de la personalidad. Libros Psicológicos Evolutivos.
Borjas Benítez de Samper. Características humanas y aprendizaje escolar. Fundación Alberto Merani, Bogotá, Colombia, 1977.

*Este libro fue compuesto
en caracteres Optima 11 pts.
e impreso en papel Propalibros de 70 g.*



ALCALDIA MAYOR
BOGOTA D.C.

Instituto
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Y DESARROLLO PEDAGÓGICO

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico **IDEP** presenta las síntesis de algunos de los proyectos de investigaciones e innovaciones apoyados como resultados de las convocatorias abiertas y focalizadas –realizadas durante 1997, 1998 y 1999– y agrupados a partir de un análisis de las tendencias propias de la investigación y la innovación educativa y en sincronía con las pruebas de competencias básicas impulsadas por la Secretaría de Educación del Distrito Capital. Estas sinopsis están precedidas por un análisis valorativo y una puesta en el contexto de la discusión mundial en las áreas donde los proyectos fueron catalogados.

Ponemos esta colección, *Innovaciones e investigaciones del IDEP –Educación en ética y valores–*, en manos de los investigadores especializados, de los maestros en ejercicio y en formación, de los formadores de docentes y del público general con el fin de ofrecer un aporte significativo a la discusión académica que permita reconocer nuevos caminos hacia el mejoramiento de la educación.



ISBN 958806614-X



9 789588 066141